

ESTUDIO COMPARATIVO DE LOS HÁBITOS DEPORTIVOS DE LOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN FÍSICA DE LA UNIVERSIDADE DA CORUÑA (1992-2012) ¿DE LA MODERNIDAD A LA POSTMODERNIDAD?

Comparative study of sports habits of Physical Education students of the University Coruña (1992-2012). The modernity to postmodernity?

Estudo comparativo dos hábitos esportivos dos estudantes de Educação Física da Universidade da Coruã (1912-2002). Da modernidade para a pós-modernidade?

María José Mosquera-González*

María Luisa Rodicio-García**

Resumen

En este trabajo describimos los hábitos deportivos de los estudiantes de la Facultad de Ciencias del Deporte y la Educación Física de la Universidade da Coruña (UDC), comparando el perfil de hace dos décadas y el actual. La población la forma todo el alumnado que realizaba sus estudios en el curso 1991-92 y en el 2012-13. Las muestras fueron incidentales y la aplicación fue pactada y planificada con el profesorado: tenemos 357 sujetos en la primera aplicación y 364 sujetos en la segunda, en total 721 estudiantes. La investigación es cuantitativa, a través de cuestionario elaborado *ad hoc* con tres bloques: Datos de Identificación, Hábitos socio-culturales, Hábitos deportivos y de vida (antes de entrar en el centro y después). A la versión actual se añadió el bloque “Cuestiones sobre el deporte: acciones, significados y funciones”, y modificaciones para adaptarlo a la situación académica y social actual. En el análisis hemos combinado la estadística descriptiva e inferencial, estadístico de fiabilidad (α de Cronbach), utilizando el programa SPSS, versión 20.0 para Windows. Partimos de la hipótesis de que los cambios en el perfil de los estudiantes serán el reflejo del paso de la sociedad española de la modernidad a la postmodernidad. Sin embargo, los resultados no apuntan lo esperado: se consolida un perfil de modernidad y no de posmodernidad.

PALABRAS CLAVE: Hábitos deportivos. Educación Física. Educación Superior. Deporte moderno. Deporte postmoderno

Abstract

In this paper we describe the sporting habits of students of the Faculty of Sports Science and Physical Education of the University of A Coruña (UDC), comparing the profile of two decades ago and today. The population how all students who performed their studies in 1991-92 and 2012-13. The samples were incidental and implementation was agreed and planned with the teachers: we have 357 subjects in the first application and 364 subjects in the second, totaling 721 students. The research is quantitative, through *ad hoc* questionnaire with three sections: Identification data, socio-cultural habits,

* Dpto. de Educación Física y Deportiva: Facultad de Ciencias del Deporte y de la Educación Física. Avda. Ernesto Che Guevara, 121. 15179 Pazos, Liáns Oleiros- A Coruña (España). Universidad de Vigo. España. E-mail: maria.jose.mosquera@udc.es

** Dpto. de Filosofía y MIDE. Facultad de Ciencias de la Educación. Campus de Elviña, s/n 15071 A Coruña (España). Universidade da Coruña (UDC). España. E-mail: m.rodicio@udc.es

exercise habits and life (before entering the center and after). And modifications to adapt it to the current academic and social situation: In the current version the block "actions, meanings and functions Issues sport" was added. In the analysis we combined descriptive and inferential statistics, statistical reliability (Cronbach α), using SPSS edition 20.0 for Windows. We hypothesized that changes in the student profile will reflect the passage of the Spanish society of modernity to postmodernity. However, the results do not point than expected: a profile of modernism and postmodernism is not consolidated.

KEYWORDS: Sporting habits. Physical Education. Higher Education. Modern sport. Postmodern sport

Resumo

Neste artigo descrevemos os hábitos esportivos de estudantes da Faculdade de Ciências do Desporto e Educação Física da Universidade de Coruña (UDC), comparando o perfil de duas décadas atrás, e o presente. A população composta por alunos que realizaram seus estudos entre 1991/92 e 2012/13. As amostras foram incidentais e a implementação foi de consenso e combinada com os professores: temos 357 sujeitos na primeira aplicação e 364 na segunda, num total de 721 alunos. A pesquisa é quantitativa, através de questionário elaborado *ad hoc* em três blocos: dados de identificação, hábitos socioculturais, hábitos de exercícios e de vida (antes de entrar no Centro e depois). Na versão atual foi adicionado o bloco "Questões sobre o esporte: ações, significados e funções", e modificações para adaptá-lo à situação acadêmica e social da atualidade. Na análise temos combinado a estatística descritiva e inferencial, estatística de confiabilidade (α de Cronbach), usando o programa SPSS, versão 20.0 para Windows. Nossa hipótese é que as mudanças no perfil dos alunos são reflexos da passagem da sociedade espanhola da modernidade para a pós-modernidade. No entanto, os resultados não indicam o esperado: se consolida um perfil de modernidade e não pós-modernidade.

PALAVRAS-CHAVE: Hábitos de esportivos. Educação Física. Educação Superior. Esporte moderno. Esporte pós-moderno

INTRODUCCIÓN

Consideramos la sociedad como un sistema, como un todo, y en ella entendemos que el deporte “no es sólo una actividad física o práctica deportiva que realiza la población en su tiempo de ocio o de manera profesional. Desde una perspectiva social, el deporte es además una institución social que, junto con otras instituciones como la familia, la escuela o los medios de comunicación, socializa a las personas y les transmite la cultura deportiva; es decir las maneras de comportarse, de pensar y de sentir” (MOSQUERA, 2004, p.17), en definitiva, la cultura propia de la sociedad de ese momento. En este caso vamos a reflexionar sobre el Deporte como institución y sobre las Facultades de Ciencias del Deporte como instituciones educativas.

Partimos del concepto de cultura de Durkheim (1974), maneras de obrar, pensar y sentir propias de una sociedad, que existen con independencia de las conciencias individuales, es decir, que son exteriores al individuo y que funcionan como normas.

En la sociedad española se han desarrollado importantes transformaciones una vez que finaliza el período franquista. La etapa democrática nace avalada por la constitución española de 1978 y tanto en el período de transición como en los años siguientes se da un entramado de valores opuestos que generan dilemas y conflictos

entre las nuevas formas de entender la sociedad y las antiguas formas heredadas. El modelo de sociedad es de modernidad y su cultura se manifiesta en la escuela, en la familia o en el deporte, instituciones que empiezan a transformar de modo acelerado sus maneras de obrar, pensar y sentir, para distanciarse de la herencia franquista y abrir la sociedad a nuevos modelos en todos los ámbitos, en definitiva hacia la postmodernidad.

Desde la perspectiva del deporte, la década de los 80 supone el arranque de la promoción de éste desde los ayuntamientos y el inicio del desarrollo del mapa de instalaciones deportivas (PARIS ROCHE, 1996), con lo cual se promueve un deporte moderno pero que camina hacia la inevitable postmodernidad que se va detectando ya en los años 90.

Las sociedades de modernidad y postmodernidad: el deporte moderno y postmoderno

Las sociedades modernas sitúan su inicio en el siglo XVIII y se basan en los pensadores ilustrados y en sus teorías de que “la ciencia y la razón, aplicadas al dominio de la naturaleza y al conocimiento de la vida humana, traerían consigo no sólo el control de las fuerzas naturales, sino también la explicación del mundo, el progreso moral, la justicia en las instituciones y, en último término, la felicidad humana” (GINER, LAMO de ESPINOSA y TORRES, 1998, p.590). Este punto de partida centrado en la razón, va a determinar la predominancia de: lo cuantitativo, lo objetivo y lo que se puede ver, de los resultados; lo absoluto, lo unívoco, por lo tanto, piensan el mundo en términos de identidad-oposición, no en términos de diferencia-complementariedad, lo que se vincula con el etnocentrismo; la fábrica y el trabajo son el centro de la vida y el hombre se convierte en *homo economicus*; y la jerarquía de magnitudes prima frente a jerarquía de valores (BALLESTEROS, 1994).

El deporte moderno, que nace en la Inglaterra de la Revolución Industrial con la transformación de las actividades recreativas en deporte, a través de la reglamentación de las mismas, en buena lógica, “reflejaba y reforzaba los conceptos fundamentales del mundo industrial necesarios para mantener un mínimo de cohesión social”, de la misma manera que “la manufactura o el comercio se dirigía más y más hacia la consecución de una eficacia” (MANDELL, 1986, p. 159).

Pero este modelo de modernidad se puso en tela de juicio puesto que no había conseguido esa pretendida sociedad mejor y más justa, debido a los conflictos bélicos, la industrialización desmedida, la preocupación por el medio ambiente, por los invisibles y excluidos, etc. Se están cuestionando “los sueños de grandeza de la modernidad representados en la razón científica” (MARTÍN HORCAJO, 2003, p. 28).

Siguiendo a Ballesteros (1994), la delimitación histórica del paso de la modernidad a la postmodernidad no resulta fácil. Desde el punto de vista de la ciencia es la teoría de la relatividad la que sitúa este momento en el siglo XIX; en las ciencias humanas estaría ejemplificada esta transición con el paso del modelo conductista al psicoanálisis; pero si los criterios son la política o la economía, podremos decir que todavía hoy continuamos viviendo en plena modernidad debido a la presencia del capitalismo en todo su esplendor.

La postmodernidad pretende deconstruir la modernidad, abrirla a la heterogeneidad y a las contradicciones, intenta recuperar aquellos atributos y valores que la modernidad ha dejado fuera, por lo tanto “abre” (MONTERO y MOSQUERA, 2001). Entendemos que la postmodernidad, al eje central de la modernidad, que es la

razón, incorpora la emoción; a lo cuantitativo le añade lo cualitativo, en consonancia con el paradigma hermenéutico; a lo que se puede ver suma lo que está oculto, dando relevancia a las emociones y sentimientos; frente a lo absoluto plantea lo relativo, ante la unidad la diversidad y pluralidad de modelos; además del trabajo reconoce la importancia del ocio; a los valores de esfuerzo y sacrificio añade lo placentero; y la sistematización, planificación y las metas a largo plazo intenta compaginarlas con la inmediatez. La mejor manera de entender la postmodernidad es “como un conflicto de nuevos modos y antiguos, culturales y económicos” (FOSTER, 1998, p.11), un proceso dialéctico entre el pasado, el presente y el futuro que construye y reconstruye la cultura. La explicación más gráfica que se nos ocurre es que, mientras que el modernismo cierra modelos, caminos, etc., el postmodernismo los abre, provocando la presencia y existencia de una gama de rasgos muy diferentes, incluso contrapuestos, que generan ese marco de conflicto al que hemos hecho referencia (MONTERO y MOSQUERA, 2001).

Con este paso de la modernidad a la postmodernidad el deporte también se transforma y pasa de un sistema cerrado, vinculado a las federaciones, a un sistema abierto, más recreativo (PUIG y HEINEMANN, 1991), tal como constata García Ferrando (2006) en el análisis de los veinticinco años del período democrático del deporte 1980-2005. Para el análisis de este proceso, parte de la teoría de Inglehart (1998) sobre el avance de la posmodernización como consecuencia del cambio de los valores materialistas a los posmaterialistas, es decir, de la preocupación por la seguridad económica y el bienestar material, al interés por la calidad de vida.

La consecuencia es el paso del predominio del modelo del deporte de competición, vinculado a las federaciones y basado en un entrenamiento disciplinado y competitivo, al protagonismo de una orientación deportiva que incluye todas estas características: recreativa y para todos; saludable, con prácticas centradas en la forma física y la apariencia corporal; las actividades en la naturaleza, de deslizamiento y de riesgo; y la recuperación de los juegos populares que se compatibilizan con el espectáculo deportivo convertido cada vez más en un producto de consumo reforzado por las tecnologías de la información.

Pero para entender esta transformación es de gran importancia la Carta Europea del Deporte para Todos de 1992¹, elaborada en la 7ª Conferencia de Ministros reunidos en Rodas, que revisa la de 1974, y ya diseña los pilares para el desarrollo del deporte postmoderno puesto que, en su artículo 2.1.a) define el deporte como todo tipo de actividades físicas, organizadas o no, cuya finalidad es la expresión, la mejora de la condición física, el desarrollo de las relaciones sociales o el logro de resultados. Además de plantear igualmente recomendaciones sobre el voluntariado, las instalaciones y actividades, la participación, los recursos humanos, la financiación, etc.

Las encuestas elaboradas en el marco del Consejo Superior de Deportes y el Centro de Investigaciones Sociológicas, la última aplicada en el año 2010 (GARCÍA FERRANDO y LLOPIS GOIG, 2011), nos han ayudado a detectar los cambios en la práctica deportiva de la población española. Pero desde una perspectiva más concreta resulta determinante considerar el concepto de itinerario deportivo para entender que los cambios en la práctica no son siempre abandonos definitivos, ya que están condicionados por las biografías y los acontecimientos vitales (PUIG, 1996).

Nuestra investigación

¹ Carta Europea del Deporte. Disponible en:
<http://deporte.xunta.es/adjuntos/cEnlacesDescargas/103_2_carta.pdf>

Ya han pasado casi dos décadas desde que presentamos los resultados de nuestro trabajo de investigación acerca del perfil socio-deportivo de los estudiantes del antiguo INEF (Instituto Nacional de Educación Física) de Galicia ubicado en A Coruña (MOSQUERA GONZÁLEZ y RODICIO GARCÍA, 1995) hoy denominado Facultad de Ciencias del Deporte y de la Educación Física. En aquella ocasión aplicamos un cuestionario elaborado *ad hoc* para conocer la opinión de los estudiantes matriculados en el Centro, en el que se analizaban cuestiones relacionadas con sus hábitos sociales y deportivos. Se trataba del año en el que la primera promoción de estudiantes de esta titulación se licenciaba y nos pareció oportuno tener datos referidos a su perfil de egreso.

En la actualidad, nos encontramos también en un punto de inflexión importante en la vida de la que en la actualidad es la Facultad de Ciencias del Deporte y de la Educación Física. En el curso 2012-13 finaliza la primera promoción de graduados en Ciencias del Deporte que realiza los cuatro cursos sin adaptaciones, dado que hasta este momento las promociones de egresados eran de alumnos que habían empezado en la Licenciatura y convalidaban los créditos aprobados para pasarse a los estudios de Grado.

Por este motivo nos pareció un buen momento para replicar nuestro trabajo y apreciar los cambios producidos en el perfil socio-deportivo de los estudiantes, a tenor de los cambios sociales que se han generado a lo largo de las dos últimas décadas.

Objetivos

Partiendo del marco teórico anteriormente expuesto y del contexto de investigación en el que se enmarca, los objetivos de esta comunicación son:

- 1) Caracterizar la muestra objeto de estudio.
- 2) Definir el perfil, en cuanto a hábitos deportivos, de los estudiantes que están cursando actualmente sus estudios en la Facultad de CC. del Deporte y de la Educación Física de la Universidade da Coruña (UDC).
- 3) Analizar la evolución producida en el perfil deportivo de los estudiantes que cursaban sus estudios hace 20 años y los actuales.

Población y muestra

Trabajamos con dos poblaciones diferentes, la de estudiantes que cursaron sus estudios de Licenciatura en Educación Física en el año académico 1991-92 (N= 560), y los que estudian el Grado de CC. del Deporte y de la Educación Física, en la actualidad (año 2012-13) (N=540). Este último dato debemos matizarlo ya que ha tenido que ser estimado a partir de la matrícula permitida en cada curso por año, que está en 135, desestimando a los que son repetidores, por darse la circunstancia, en este centro, de que son alumnos que no suelen asistir a clases; y a los que estudian la Licenciatura a extinguir y que, por lo tanto, no tienen derecho a docencia.

La muestra fue incidental, es decir, se contó con todos los estudiantes que se encontraban en el contexto del aula en el momento de la aplicación, que había sido previamente pactada y planificada con el profesorado correspondiente. En el estudio

anterior se cifró en 357 (63,75% de la población) y en la actualidad contamos con 364 que suponen el 67,41% de la población de referencia.

Procedimiento e instrumento

Para la recogida de datos empleamos el mismo cuestionario que había sido elaborado hace dos décadas a fin de posibilitar la comparación. Se estructura en tres bloques: Datos de Identificación, Hábitos socio-culturales, Hábitos deportivos y de vida (antes de entrar en el centro y después); añadiéndose a la versión actual otro bloque de “Cuestiones sobre el deporte: acciones, significados y funciones”, así como modificaciones para adaptarlo a la situación académica y social actual.

En su puesta al día y a efectos de validación del instrumento, contamos con la colaboración de profesores de la Facultad de Ciencias del Deporte que lo analizaron y nos dieron su opinión acerca de ciertos ítems que debían ser modificados, bien ampliando opciones como en el caso de la tenencia y utilización de dispositivos móviles; cambiando unidades como el paso de pesetas a euros; bien eliminando otras, como la referencia al tocadiscos.

Asimismo contamos con cinco estudiantes que trataron de responderlo ayudándonos a estructurarlo mejor para una mayor comprensión, siempre respetando al máximo el cuestionario inicial.

La fiabilidad del instrumento se midió a través del estadístico α de Cronbach que arroja un resultado global para la dimensión objeto de estudio en este trabajo de los hábitos deportivos, de .822; lo cual es un dato adecuado.

Diseño

La investigación es de corte cuantitativo, utilizándose para la recogida de información un cuestionario elaborado *ad hoc*, tal y como hemos puesto de manifiesto en el apartado anterior.

En este trabajo nos centramos en la descripción de la muestra participante y en analizar *los hábitos deportivos* de los estudiantes, realizando una comparativa entre el perfil que presentaban hace dos décadas y el actual. Asimismo matizamos esos hábitos teniendo en cuenta la situación de los encuestados antes y después de matricularse en los estudios de Educación Física.

Análisis de datos

Para los análisis hemos combinado la estadística descriptiva e inferencial: estadístico de fiabilidad (α de Cronbach). Para el tratamiento y análisis de datos se trabaja con el programa estadístico SPSS, versión 15.0 para Windows.

Resultados

El primer objetivo es la caracterización de la muestra objeto de estudio. Los 364 sujetos que componen la muestra se distribuyen por cursos del siguiente modo:

Tabla 1. Distribución de la muestra por cursos

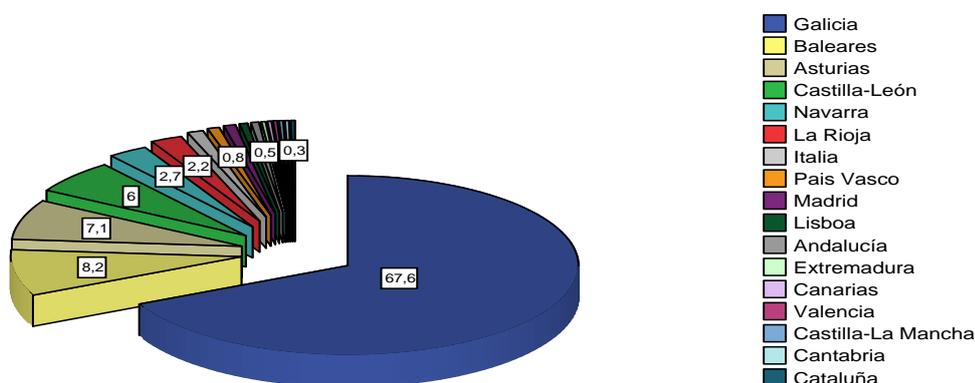
<i>Curso</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>%</i>
1°	94	25,82
2°	75	20,61
3°	82	22,53
4°	113	31,04
Total	364	100

En su mayoría son hombres (76,4%), y sólo hay un 23,6% mujeres, lo cual mantiene la “tradicción” de ser unos estudios eminentemente masculinizados, tal como también los sitúa el informe realizado por la Oficina de Igualdad de Género de la UDC (2012), presentado en febrero de 2013: el 81,4% de la Licenciatura y el 78,8% del Grado son hombres. Serra y Soler (2012) constatan también esta realidad y añaden que se detecta una tendencia de disminución en las mujeres que solicitan el acceso a estos estudios. Y Serra, Soler y Vilanova (2014) señalan que los datos de 2011 de la Conferencia Española de Institutos y Facultades de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte también confirman que el porcentaje de mujeres que realizaba estos estudios se ha ido reduciendo ligeramente en los tres cursos que han estudiado: 2008-2009, 2009-2010 y 2010-2011, pasando del 24,02% al 21,53% y al 21,40% respectivamente. La misma tendencia es detectada por Porto en su investigación sobre los estudios en Galicia (2009).

En cuanto a la edad, dado que son alumnos matriculados en los cuatro cursos del grado, oscila entre los 17 y 23 años, donde se acumula el 90,4% de los casos. El resto oscila entre los 24 y 36 años.

La Comunidad Autónoma de procedencia es mayoritariamente Galicia (67,6%), seguida de Baleares (8,2%), Asturias (7,1%) y Castilla-León (6%). Con porcentajes mucho menores se encuentran otras localizaciones que se presentan en la siguiente gráfica, y que también nos refieren la presencia de alumnos Erasmus procedentes de Italia o Portugal.

Gráfico 1. Comunidad autónoma de pertenencia



Los estudiantes señalan que normalmente hablan español en un 64,3% de los casos, seguido del gallego, en un 22,8%. Hablan indistintamente los dos idiomas el 8% y el resto, apenas un 2% de los que respondieron a esta cuestión, hablan catalán y portugués.

La mayoría de los encuestados están solteros (87,1%), y soltero aunque viviendo en pareja el 8,5%.

Durante el curso suelen vivir en piso de estudiantes (66,48%) pero también en la vivienda familiar (20,33%), por lo tanto su lugar de procedencia es suficientemente próximo como para desplazarse todos los días al centro.

En el lugar donde residen disponen de Internet en su mayoría (el 92,6%) y, para desplazarse a la Facultad, emplean fundamentalmente el coche propio (30,9%) y el autobús (28,6%), aunque algunos lo hacen a pie (26,1%).

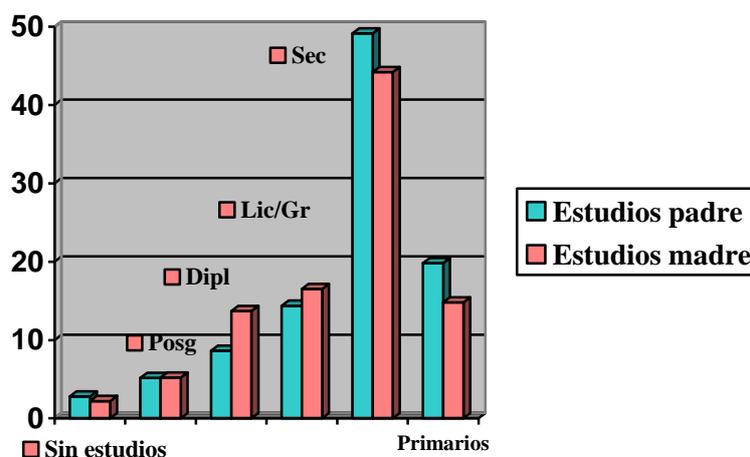
La mayoría de los estudiantes no disponen de ninguna beca para realizar sus estudios, así lo afirma el 69,2%, frente al 28,6% que sí la tiene.

En general, pertenecen a familias con dos hijos, ya que manifiestan tener un hermano el 65,7%, el 20,9% son familias numerosas de 3, 4, 5 ó 7 hijos y el 11,5% son hijos únicos. De esos hermanos ninguno está en Preescolar, apenas un 4,7% está en Primaria, un 20,3% está en Secundaria, un 23,9% en Bachillerato y Formación Profesional, y el 32,7% en la Universidad. En su mayoría dependen de la economía familiar (63,5%).

En cuanto al nivel de estudios del padre, el 26,8% tienen estudios universitarios, el 47% secundarios, el 19% primarios y el 2,7% está sin estudios.

Por lo que respecta a la madre, se produce un dato interesante y es que se da un mayor porcentaje de madres con estudios universitarios que de padres, que alcanzan niveles superiores en estudios primarios y secundarios, tal y como se observa en el gráfico 3. Los informes del Instituto Nacional de Estadística para la enseñanza universitaria (curso 2010-2011) nos indican que la presencia de mujeres es superior, el 53,8% frente al 46,2% de los hombres; y que esta tendencia se mantiene desde 1998 (INE, 2011).

Gráfico 2. Estudios de los padres



En ambos casos realizan mayoritariamente un trabajo que se corresponde con su nivel de estudios, siendo el porcentaje ligeramente mayor en el padre (63,7% frente a 54,10%).

Nuestros estudiantes cursaron el Bachillerato en un centro público (84,3%) y la mayoría también, afirma no haber realizado ni estar realizando otros estudios (61,8%) y, en caso de haberlo hecho, fue antes de entrar en esta Facultad (así lo dice el 34,6%).

Los estudios realizados son muy diversos si bien, la mayoría ha cursado Técnico en Actividades Físicas y Animación Deportiva (42,38%). Con porcentajes muy inferiores están música, Magisterio por Educación Física, Grado en Biología, Inglés, Administración y Dirección de empresas, Ingeniería Electromecánica, Quiromasaje, mecánica de vehículos, entre otros. Lo cierto es que, cada vez son más los estudiantes que acceden con titulaciones deportivas o que está en consonancia con la variedad de titulaciones que han aparecido en los últimos años (CONSEJO SUPERIOR DE DEPORTES 2015a); sólo en Galicia hay más de 20 centros que las imparten, según datos del Consejo Superior de Deportes (2015b). Consideramos de relevancia estos datos y sería adecuado realizar un seguimiento puesto que llegan estudiantes con mayor conocimiento práctico sobre deporte, pero en cambio no han adquirido las nociones y habilidades que proporcionan los estudios de bachillerato.

Otra cuestión que se planteaba y que nos parece muy importante para el estudio, es la razón fundamental por la que se matricularon en el Centro. Mayoritariamente responden que fue porque les gusta el mundo del deporte (74,5%). Otros motivos que aducen se presentan en la siguiente tabla.

Tabla 2. Razones por las que se matricularon en el Centro

Razones	Frecuencia	Porcentaje
Me gusta el mundo del deporte	271	74,5
Me gusta enseñar	33	9,1
Me gusta el mundo de la salud	18	4,9
Tiene salida profesional	17	4,7
Me gusta entrenar equipos	16	4,4
Me gusta la gestión deportiva	5	1,4
Me gusta el mundo artístico	2	0,5
NS/NC	2	0,5
Total	364	100

Ya para finalizar este bloque de datos de identificación, se les preguntaba acerca de si están realizando algún trabajo remunerado. Al respecto, la mayoría de los estudiantes (69,5%) indica que no, y un 27,7% que sí. Sin embargo, a la hora de preguntarles acerca del tipo de trabajo que realizan contesta el 30,2%, señalando los siguientes, la mayoría relacionados con el mundo del deporte: jugador, entrenador, monitor de actividades extraescolares, monitor de actividades de ocio y árbitro. Resultados que encajan con las respuestas anteriores sobre la realización de estudios antes de entrar en el Centro y además vinculados al ámbito deportivo ya que, legalmente están acreditados para trabajar.

Estos trabajos los desarrollan fundamentalmente a lo largo de la semana, bien todos los días o días alternos, como así lo manifiesta el 29,4%, pero parece que no interfiere en la asistencia a clase con regularidad tal como exige el Centro a partir del nuevo modelo educativo de Bolonia.

La remuneración salarial que perciben, aquellos que reciben alguna, es muy baja, cobrando 100€ el 6,6%; entre 100 y 160€, el 6,9%; entre 160-300€, el 6%; y entre 300-480€, el 3,8%. Con salarios por encima, concretamente entre 480-600€ están el 3,8% y tan solo un 1,9% dice percibir más de 600€. Aunque no conocemos las horas de trabajo, la precariedad salarial continúa siendo una asignatura pendiente, así como el que haya personas que trabajan sin remuneración, algunos sin contrato y otros sin titulación ni formación específica, tal y como se evidencia en el Manifiesto por la regulación profesional en el deporte y la educación física que están impulsando los Colegios Profesionales (Consejo General de COLEF Y CAFD, 2010).

El segundo objetivo, definir el perfil, en cuanto a hábitos deportivos, de los estudiantes que están cursando actualmente sus estudios en la Facultad de CC. del Deporte y de la Educación Física de la UDC.

La mayoría de los estudiantes, más del 50%, tienen antecedentes de deportistas en su familia (61,8%), aunque hay un 32,4% que indica que no, lo que significa que ha habido otros agentes de socialización que los han iniciado en el mundo del deporte. En cualquier caso, señalan que han vivido en su casa un ambiente favorable a la práctica deportiva, el 83,5%; y tan solo un 11% indica explícitamente que no ha sido así, porcentaje que merece atención por lo que significa en cuanto a la adherencia.

Respecto de los hábitos de higiene y de vida, si nos atenemos a lo que han cambiado sus hábitos una vez que han empezado a cursar los estudios, vemos que crece ligeramente el porcentaje de los que no fuman (de 80,8% pasa a 83,8%), de los que no consumen alcohol (de 60,4% pasa a 65,7%) y el grupo de los que llevan una dieta equilibrada (de 68,7% pasa a 72,3%), por lo tanto la cultura deportiva de la Facultad no sólo refuerza los hábitos positivos sino que hace que se incrementen ligeramente. Sin embargo, se invierte la tendencia cuando se les pregunta si respetan las horas de descanso (de 71,4% pasa a 66,8%), lo que parece indicar que la etapa de incorporación a la universidad, independencia de la familia, exigencias de horas de estudio y trabajos, etc., son factores que podrían favorecer una vida menos ordenada.

El perfil de los alumnos antes de entrar en el Centro es claramente deportivo puesto que el 97,6% ha practicado algún deporte. Pero incluso podríamos decir que hay una tendencia de postmodernidad puesto que la práctica es diversificada: el 34,9% ha practicado más de 3 deportes, el 22,3% más de 2 y el 20,6% señala haber practicado 3. Sólo el 19,8% se ha mantenido vinculado a un solo deporte, reflejando una tendencia más de modernidad.

En los deportes practicados encontramos lógicamente una variedad propia de la sociedad postmoderna en la que nos encontramos, pero a la vez un perfil de estudiantes muy vinculados a los deportes más clásicamente modernos, sobre todo fútbol puesto que es en esta categoría donde está el 49,5% de los casos. Le siguen, pero muy distanciados, otros deportes de la misma tendencia como: baloncesto (8,0%), natación (6,6%), atletismo (3,6%) o balonmano (2,2) y por debajo de éstos porcentajes están una gran variedad de deportes tanto modernos como postmodernos.

Indagamos también acerca de los años de práctica y las contestaciones refuerzan el perfil de deportistas puesto que la mayoría de los alumnos se sitúa en los 10 años de práctica o más, como así lo refleja el 61,9%.

Esta práctica está vinculada a las federaciones, con una respuesta afirmativa del 89,6%, lo que indica una tendencia de modernidad que contrasta lógicamente con la respuesta de la población española, donde los porcentajes se dan a la inversa pues sólo el 16% posee licencia federativa (GARCÍA FERRANDO y LLOPIS GOIG, 2011), y que son coincidentes también con el 18,2% de Galicia (Arce y de Francisco, 2008). De todos modos, si consideramos el dato en Galicia por franjas de edad encontramos que en

los grupos que corresponden a los estudiantes analizados los porcentajes se incrementan: de 10-19 años hay un 48% con licencia.

Como consecuencia, la mayoría ha competido (89,8%), sobre todo a nivel regional (34,9%), nacional (28,8%) y provincial (14,0%). Otras categorías alcanzan porcentajes más bajos: local (5,2%), comarcal (3,8%), mundiales (1,9%) y europeos (1,6%). Si comparamos estos datos con los de la sociedad en general, hallamos igualmente grandes diferencias: sólo el 3% participa en competiciones nacionales, el 10% en locales o provinciales, el 12% compite con amigos por divertirse, y el 74% hace deporte sin preocuparse de competir (GARCÍA FERRANDO y LLOPIS GOIG, 2011). Resulta claro que a la Facultad llega el sector de población más “deportivizado” y que su concepto de deporte es de modernidad, en clara contradicción con lo que opina la sociedad española sobre esta cuestión, la cual está en sintonía con la definición de deporte recogida en el artículo 2.1.a) de la Carta Europea del Deporte (*op. cit.*): “Se entenderá por «deporte» todo tipo de actividades físicas que, mediante una participación, organizada o de otro tipo, tengan por finalidad la expresión o la mejora de la condición física y psíquica, el desarrollo de las relaciones sociales o el logro de resultados en competiciones de todos los niveles”.

En la tabla siguiente se aprecia el carácter amplio (postmoderno) o restringido (moderno) de lo que la sociedad española entiende por deporte, desde 1995 hasta la actualidad:

Tabla 3. Evolución del concepto de deporte

	2010	2005	2000	1995
Todas las actividades físicas deben considerarse deporte.....	78	76	79	76
Hay que reservar el nombre a las actividades de competición.....	9	10	10	11
No tiene una idea clara.....	12	12	11	11
No contesta.....	1	2	-	2

Fuente: García Ferrando y Llopis Goig, 2011

Y estas diferencias entre el perfil de los alumnos y el perfil de la población, aunque lógicas y evidentes por ser dos sectores claramente distintos, nos hacen plantearnos una cuestión: ¿son capaces los alumnos de transformar su cultura de competición y modernidad una vez que han finalizado sus estudios y deben trabajar con sectores de población con un concepto de deporte postmoderno? Martín Horcajo (2003, p.44) expresa esta misma dificultad referido al ámbito de la investigación: “el cambio dramático que envuelve el pasar de una conciencia moderna a una postmoderna no es fácil, no es automático, no basta sólo con leer y entender experiencias de otros y otras autoras. Este cambio empieza por una misma, por la manera de ver las cosas, por la manera de dar sentido a las realidades sociales que me rodean”.

El grupo de los que no compite considera que su nivel es de perfeccionamiento en un 12,4% de los casos, mantenimiento/recreación en un 5,8% y de iniciación en un 1,6%.

Los motivos para practicar deporte son variados: predomina el gusto por el deporte (51,6%), por hacer ejercicio (13,2%), competir (12,4%), por diversión (10,2%) y por mejorar la salud (4,9%). En consecuencia, y en consonancia con la tendencia de competición, la evasión, estar con amigos o mantener la línea alcanzan puntuaciones por debajo del 2%.

Con respecto al abandono, la mayoría (52%), indica que no ha dejado el deporte practicado, pero sí lo ha hecho el 37,1%. Aunque tampoco es un dato preocupante puesto que se les pedía que señalaran el deporte más practicado. Los motivos de abandono que indican son: la falta de tiempo, el cansancio, los problemas de salud y la pereza. Estas respuestas introducen el concepto de itinerario deportivo como término idóneo para explicar los abandonos deportivos (PUIG, 1996): cambios, superposiciones e interrupciones de un deporte por otro en función de las circunstancias biográficas o acontecimientos vitales

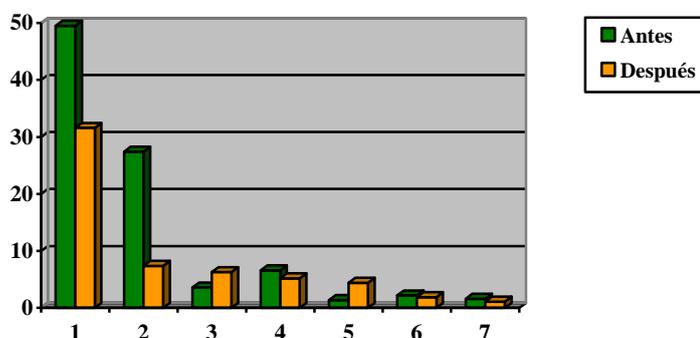
Es significativo que motivos como la falta de instalaciones, ya no me gusta, falta de dinero, no verle beneficios o la edad, alcancen porcentajes por debajo del 1,4%.

Se hacen preguntas similares referidas a la práctica deportiva después de entrar en el Centro y el 15,1% señala que no practica ningún deporte fuera, el 48,4% dice que realiza un deporte, el 24,7% realiza dos, el 4,4% practica 3 y, finalmente el 6,9 señala que hace más de tres. Estos datos marcan ciertas diferencias en relación a lo que ocurría antes de entrar: ahora practican menos deportes.

Entre los deportes más practicados sigue apareciendo el fútbol (31,6%) como mayoritario, pero con menor porcentaje que antes de entrar en el centro (49,5%). A continuación están otros deportes, pero con puntuaciones muy distantes: el baloncesto (7,4%) que también baja, la gimnasia/fitness que crece en seguidores (6,3%), la natación (5,2%) que baja en porcentaje; y el atletismo (4,4%), que aumenta. Por debajo de estas cifras, igual que en la etapa anterior, están deportes modernos y postmodernos.

Para tener una visión más clara de la evolución de la práctica deportiva antes y después de entrar en el Centro, elaboramos el siguiente gráfico donde la presencia del fútbol en la trayectoria de los alumnos y en su cultura deportiva queda evidenciada. Lo que también es concluyente es que una vez que entran en el centro y disponen de información y de oferta variada, los hábitos deportivos cambian y parecen diversificarse. Esta tendencia también se constata en el estudio realizado en Galicia, el fútbol es la actividad donde se producen más abandonos (ARCE y De FRANCISCO, 2008).

Gráfico 3. Deportes practicados antes-después de entrar en el Centro



1. Fútbol/ 2. Baloncesto/ 3. Gimnasia/ 4. Natación/ 5. Atletismo/ 6. Balonmano/ 7. Voleibol

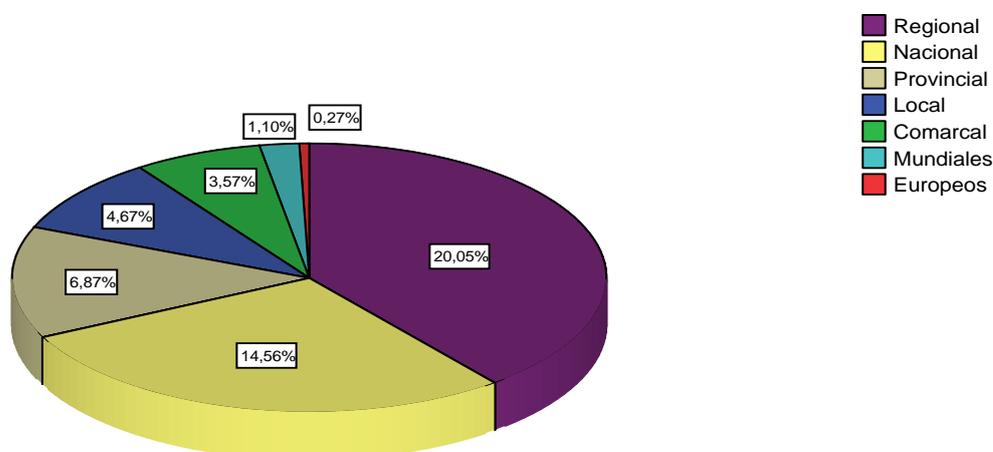
Cuando se les pregunta por las horas de práctica a la semana, las respuestas apuntan a que, en general, dedican bastante tiempo a la práctica deportiva en proporciones variables en función de si se trata de la semana o el fin de semana, tal y como se aprecia en la tabla. La conclusión es que el deporte está muy presente en sus vidas y en los tiempos de ocio.

Tabla 4. Horas de dedicación

Horas	Semana (%)	Fin de semana (%)
1	4,1	11,8
2	11,3	31,3
3	11,8	6,3
4	12,6	6,3
5	7,1	1,9
6	10,7	3,3
7	1,9	3,3
8	7,4	6,3
10	5,2	0,5
Más de 10	4,1	0,3
Ninguna	6	6,3

La mayoría sigue estando federado, el 49,2%, pero el porcentaje baja considerablemente respecto al 89,6% existente antes de entrar en el centro. Parece que el paso a la etapa universitaria los aleja de esta orientación deportiva de modernidad. En consecuencia, la competición es habitual en el 52,2% de los casos. Los niveles de competición que señalan se reflejan en el siguiente gráfico.

Gráfico 4. Categoría en la que compiten



Entre los que no compiten, la mayoría (54,4%) no define el nivel alcanzado, igual que antes de entrar en el Centro. A continuación están los que se evalúan como

nivel de mantenimiento/recreación (21,4%), perfeccionamiento (16,8%) e iniciación (7,4%).

En cuanto al tercer objetivo, analizar la evolución producida en el perfil deportivo de los estudiantes que cursaban sus estudios hace 20 años y los actuales. Pasamos a comentar algunos datos interesantes que dan idea de la caracterización de las dos muestras utilizadas así como de la evolución del perfil deportivo de los estudiantes.

Las dos poblaciones de referencia, así como las muestras utilizadas, cuentan con una mayoría de hombres (76,4% hoy y 71,1% hace 20 años), por lo tanto, en vez de descender el porcentaje, hay un crecimiento de cinco puntos, lo que indica varias cuestiones de especial relevancia. En primer lugar, que el deporte sigue siendo un reducto masculino, en términos sociológicos y trasladando los conceptos de Rocher (1980) a este ámbito, podemos decir que el deporte es un “medio de pertenencia” para los hombres y un “medio de referencia” para las mujeres. Es decir, que las mujeres “juegan en campo contrario” (PUIG, 2003, p.148). Y, en segundo lugar, que la incorporación de la mujer a la formación universitaria en Ciencias del Deporte no ha crecido a pesar de dos factores: que la incorporación de la mujer a la práctica deportiva en la población española ha aumentado de manera significativa, tal como se puede apreciar en la siguiente tabla, y que la presencia de la mujer en la universidad en general es superior (53,8%) a la de los hombres (46,2%); tendencia que se mantiene desde 1998, según fuentes del INE (2011).

Tabla 5. Práctica de uno o varios deportes según género: 2010-1980

Género	2010	2005	2000	1990	1980
Hombres.....	49	45	46	47	33
Mujeres.....	31	30	27	29	17

Fuente: García Ferrando y Llopis Goig, 2011

Por lo tanto, el Centro todavía sigue manteniendo una “barrera de cristal” para las chicas.

Las edades en ambos momentos también son similares, la mayoría se sitúan entre los 18 y 23 años y son jóvenes solteros que proceden de la Comunidad Autónoma de Galicia. En cuanto al idioma, hablan mayoritariamente español los estudiantes de las dos muestras estudiadas, el 86,8% antes y el 64,3% ahora. Como se ve hay un descenso de más de 20 puntos porcentuales. Los que hablan gallego pasan del 12,1% al 22,8%, apenas aumentan 10 puntos porcentuales. En la actualidad también hay un 8% que dice hablar las dos lenguas, castellano y gallego. El resto habla en otros idiomas como catalán o portugués. Podríamos apuntar que las iniciativas de normalización lingüística han conseguido discretos resultados.

El tipo de alojamiento más habitual son los pisos de estudiantes, quizás la ubicación del Centro en el campus de Bastiagueiro, ayuntamiento de Oleiros, limítrofe al de A Coruña, potencia esta cuestión; además del hecho de que la oferta de residencias universitarias no ha crecido lo suficiente. La misma cuestión de la ubicación es la que entendemos que determina la utilización de coche propio para desplazarse, puesto que no llega el transporte universitario y es necesario utilizar un transporte metropolitano

que, aunque ha incrementado la regularidad, no tiene la frecuencia de los autobuses urbanos.

Los alumnos pertenecen a familias con dos hijos de media, no disponen de ayudas en porcentajes que rondan el 65%, y dependen de la economía familiar.

En cuanto a los estudios de los padres, se ha invertido la tendencia pasando las madres a tener estudios universitarios en mayor porcentaje que los padres. Los datos del Instituto Nacional de Estadística (2011), de alumnado matriculado en estudios universitarios en el curso 2010-2011 en función del género refuerzan los datos encontrados. Esta tendencia se mantiene desde 1998 en España y es semejante a la mayoría de los países de la Unión Europea. En general, el nivel de estudios se corresponde con el trabajo desarrollado.

Estos últimos datos facilitados están apuntando a que hablamos de estudiantes pertenecientes a familias de clase media.

Otro dato que coincide en ambas muestras es el lugar donde realizaron estudios de Bachillerato, siendo la categoría de públicos la más apuntada. En cuanto a otros estudios que han comenzado, la tendencia apunta a carreras más vinculadas con el mundo del deporte de lo que era hace 20 años, dato que ya hemos relacionado con el hecho de que, en la actualidad, haya una mayor oferta de titulaciones técnico-deportivas (CONSEJO SUPERIOR DE DEPORTE, 2015^a y 2015b). De todas formas, las vinculadas a la educación, siguen estando muy vigentes. Y en general, el nivel de abandono de los estudios iniciados antes de entrar es similar.

La razón por la que se matricularon en la Facultad de CC. del Deporte no ha cambiado en 20 años. Porque les gusta el mundo del deporte sigue acaparando la mayoría de las respuestas. Si en algo se ve un matiz diferente es que en la actualidad se aducen motivos como gusto por el mundo de la salud, de la gestión deportiva y lo artístico, que antes no se nombraban, puesto son ámbitos profesionales que se han desarrollado en estas últimas décadas como reflejo de la postmodernidad.

Actualmente hay un menor número de estudiantes que combina estudios con un trabajo, descendiendo el porcentaje en 28 puntos porcentuales. Quizás debido a que en los años 90 había más oferta y menos Licenciados, era más fácil encontrar un trabajo e incluso resultaba habitual que los profesionales compaginaran varios trabajos; pero también debido a que en la actualidad, a partir de la reforma de Bolonia, en el Centro ha habido un cambio en las exigencias de asistir a clase con regularidad.

De todas formas, el tipo de trabajo realizado sigue siendo prácticamente el mismo, primando todo aquello que tiene que ver con el mundo del deporte (jugador, entrenador, monitor de actividades deportivas). Solo apuntar que en la actualidad el abanico es mayor, abarcando también, aunque con porcentajes muy pequeños, trabajos alejados del mundo del deporte, lo que demuestra que conseguir ingresos en estos momentos es un objetivo importante.

Finalmente, el salario percibido pone de manifiesto que siguen cobrando lo mismo, lo que teniendo en cuenta la subida de la vida, supone una precarización más que evidente. La calidad de la oferta deportiva en estos años ha aumentado, la de las instalaciones también, al igual que la cualificación de los profesionales; pero el reconocimiento de la profesión todavía está pendiente, lo mismo que la regulación profesional (Consejo General de COLEF y CAFD de España, 2010 y SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, 2012)

Entrando ya en los hábitos deportivos, podemos decir que el acceso a estos estudios hace a los estudiantes más conscientes de la importancia de hábitos de vida saludable, tal vez, más intensificado en la actualidad, donde el descenso de los que beben y fuman es más patente.

En cuanto al tipo de deporte, la evolución en 20 años ha hecho que los estudiantes se encasillen en disciplinas clásicamente modernas, sobre todo fútbol, puesto que otras prácticas tienen porcentajes que no alcanzan el 10%: baloncesto, natación, atletismo o balonmano; abandonando un poco otras disciplinas que sí se practicaban más hace 20 años, como los deportes de combate y el remo y piragüismo.

Parece que fuesen necesarias más décadas para evitar que se siga reproduciendo el modelo deportivo de modernidad, tendencia que se fija más en lo cuantitativo y en los resultados (BALLESTEROS, 1994). Por otra parte, hay que considerar que un 49,5% de los estudiantes acceden al centro con una cultura vinculada al fútbol, es decir con unas maneras de obrar, pensar y sentir el deporte condicionadas por la perspectiva del fútbol, el cual lleva asociados valores, normas y actitudes concretas que necesitan ser revisados desde la “noviolencia” (MOSQUERA, 2004).

Los estudiantes llevan practicando deporte en torno a los 10 años, como ya ocurría en el pasado, vinculándose a las federaciones y, por lo tanto, participando en competiciones, sobre todo de ámbito regional, nacional y provincial. Los que no compiten siguen considerando que su nivel es de perfeccionamiento.

La diferencia antes de entrar en la Facultad y después, respecto al número de deportes practicados, reflejaba una tendencia en los años 90 a practicar menos, una vez que se matriculaban en los estudios de CC. del Deporte. En la actualidad esta tendencia se sigue manteniendo igual.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

En este punto, nos hacemos eco de algunas de las principales conclusiones a las que hemos llegado, con este primer avance de resultados, en relación al perfil deportivo de los estudiantes de nuestro Centro y a lo que ha sido la evolución de su perfil pasadas dos décadas.

Empezamos por constatar que los estudios de Educación Física siguen estando masculinizados y lo preocupante es que el porcentaje ha aumentado en más de cinco puntos a lo largo de estos 20 últimos años. Tendencia que también confirman otros autores en otras Facultades del país (PORTO, 2009; SERRA y SOLER, 2012; SERRA, SOLER y VILANOVA, 2014).

Otro cambio importante es que resulta habitual cursar estudios vinculados con el mundo del deporte antes de entrar en el Centro, en mayor medida que se hacía antes, tal vez debido a que en la actualidad hay una mayor oferta de titulaciones técnico-deportivas (CONSEJO SUPERIOR DE DEPORTES, 2015a).

La razón por la que se matricularon en la Facultad de CC. del Deporte no ha cambiado: les gusta el mundo del deporte. Sin embargo, se aprecia una variación en el interés por ámbitos profesionales que se han desarrollado más recientemente: la salud, la gestión deportiva y lo artístico.

Identificamos un descenso en el número de estudiantes que combina estudios con un trabajo, descendiendo el porcentaje en 28 puntos. La crisis actual puede explicar esta realidad, hay menos oferta de trabajo; pero también hay más profesionales en el mercado laboral que se han formado en las diferentes Facultades de CC. del Deporte - creadas en este período de 20 años- y en los centros que imparten las titulaciones de técnicos deportivos. Lo que resulta preocupante es que sigan cobrando lo mismo teniendo en cuenta la subida de la vida, esto supone una precarización más que evidente. La profesión no sólo no se ha regulado (Consejo General de COLEF y CAFD de

España, 2010 y SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, 2012), sino que tampoco ha aumentado la valoración de los profesionales por parte de la sociedad.

Un dato positivo es que la entrada en el Centro hace a los estudiantes más conscientes de la importancia de hábitos de vida saludables, tal vez más intensificado en la actualidad puesto que se produce un descenso de los que beben y fuman.

Desde el punto de vista de la práctica, encontramos una orientación de postmodernidad, “se abre” (MONTERO y MOSQUERA, 2001), puesto que es más diversificada: realizan varios deportes Y manifiestan un claro perfil deportivo, llevan vinculados a ese mundo en torno a 10 años, casi la mitad de su vida.

Sin embargo, también se detecta una tendencia de modernidad debido a su vinculación con las federaciones. Datos que, como ya hemos indicado, son opuestos a los de los practicantes de la población española (GARCÍA FERRANDO y LLOPIS GOIG, 2011) y de Galicia (ARCE y DE FRANCISCO, 2008). Este vínculo con el deporte de competición, de clara modernidad, se ve reforzado con la pertenencia al mundo del fútbol. Sería interesante investigar si existe relación entre el perfil de modernidad de los estudiantes y factores como: el perfil de las pruebas específicas de acceso al Centro, el Plan de Estudios, la nota de corte de selectividad con la que entran, o la tasa de éxito académico. Analizar el estereotipo que la sociedad tiene de esta Facultad es un dato complementario, habría que constatar empíricamente si nuestra Facultad se percibe como un “centro de alto rendimiento” al que acuden los mejores deportistas.

Respecto al número de deportes practicados, la diferencia entre antes de entrar en la Facultad y después reflejaba una tendencia a practicar menos, que se mantiene igual a lo largo de los años, quizás debido a las exigencias académicas, al cambio de vida y de entorno. Tan solo en los tipos de deporte practicado se detectan algunas variaciones propias de la inevitable postmodernidad.

La conclusión general a la que llegamos, es que el perfil de los estudiantes que acceden al Centro no favorece los cambios sociales en el deporte, bien al contrario, reproduce modelos tradicionales de práctica deportiva, de tipos de deporte y de masculinización que no se corresponden con los avances de la sociedad española. Se ha creado un circuito cerrado que se retroalimenta a sí mismo: los alumnos llegan con un perfil de modernidad y la Facultad lo reproduce y legitima.

Un dato procedente de un estudio realizado en el mismo Centro nos indica el peligro que esto representa desde el punto de vista del género: “los chicos se dejan influir en su práctica deportiva por los amigos y familia más que las mujeres y éstas por su profesor/entrenador más que los chicos” (MOSQUERA; RIVAS y SAAVEDRA, 1998, p. 256). Por lo tanto, si los entrenadores/profesores de Educación Física que salen formados de esta Facultad reproducen el modelo de modernidad, en cuanto a la masculinidad, al tipo de deportes practicados, etc.; están poniendo un “muro de cristal” a las chicas y una “alfombra roja” a los chicos, que refuerza el hecho de que el deporte es “medio de pertenencia” para ellos.

Parece que resulta cierto que la hegemonía masculina en el deporte es más resistente al cambio que en cualquier otra área (HARGREAVES, 1994). Las causas de esta situación son diversas, pero la tendencia androcéntrica a considerar que estudiar a los hombres era suficiente, que ya se estudiaba también a las mujeres, no ha hecho más que volverlas invisibles (FERNÁNDEZ VILLARINO y LÓPEZ VILLAR, 2012).

Se hace necesaria una reflexión en profundidad acerca del papel que juega la Facultad de Ciencias del Deporte en la formación de profesionales eficaces y eficientes en una sociedad en continuo cambio.

REFERENCIAS

ARCE, Constantino; DE FRANCISCO, Cristina. *A realidade da prática deportiva en Galicia*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela y Consellería de Cultura e Deporte da Xunta de Galicia, 2008.

BALLESTEROS, Jesús. *Postmodernidad: decadencia o resistencia*. Madrid: Tecnos, 1994.

CONSEJO GENERAL DE COLEF y CAFD de España. *La necesaria Regulación Profesional en el Deporte y la Educación Física*. 2010. Disponible en: <http://www.consejo-colef.es/descargas/manifiesto_gtrp.pdf>

CONSEJO SUPERIOR DE DEPORTES. *Modalidades deportivas*. 2015a. Disponible en: <<http://www.csd.gob.es/csd/sociedad/3EnsDepor/modalidades-deportivas/>>

CONSEJO SUPERIOR DE DEPORTES. *Comunidades autónomas en las que se imparten las enseñanzas deportivas*. 2015b. Disponible en: <<http://www.csd.gob.es/csd/estaticos/ens-deportivas/centros/CENTROS02.pdf>>

DURKHEIM, Emile. *Las reglas del método sociológico*. Madrid: Morata, 1974.

FERNÁNDEZ VILLARINO, M^a de los Ángeles y LÓPEZ VILLAR, Cristina. La participación de las mujeres en el deporte. Un análisis desde la perspectiva de género. In.: M^a J. Mosquera González: *I Ciclo de conferencias: xénero, actividade física e deporte 2009-2010*. 2012, pp. 13-27. A Coruña: Universidade da Coruña, Servizo de Publicacións.

FOSTER, Hal. Introducción al posmodernismo. En H. Foster. *La postmodernidad* (pp.1-17). Barcelona, Kairós, 1998.

GARCÍA FERRANDO, Manuel. Veinticinco años de análisis del comportamiento deportivo de la población española (1980-2005). In.: *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, vol. LXIV, n^o 44, p. 15-38, 2006.

GARCÍA FERRANDO, Manuel y LLOPIS GOIG, Ramón. *Encuesta sobre los hábitos deportivos en España. Ideal democrático y bienestar social*. Madrid: Consejo Superior de Deportes-Centro de Investigaciones Sociológicas. 2011. Disponible en <<http://www.csd.gob.es/csd/estaticos/dep-soc/encuesta-habitos-deportivos2010.pdf>>

GINER, Salvador; LAMO DE ESPINOSA, Emilio y TORRES, Cristóbal. *Diccionario de Sociología*. Madrid: Alianza Editorial, 1998.

HARGREAVES, Jennifer. *Sporting females: critical issues in the history and sociology of women's sports*, London: Routledge, 1994.

INE. *Estadística de la Enseñanza Universitaria. Porcentaje de mujeres en educación superior por país y periodo*. 2011. Disponible en: <<http://www.ine.es/jaxi/tabla.do?path=/t13/p405/e01/l0/&file=04001.px&type=pcaxis&L=0>>

INGLEHART, Ronald. Modernización y posmodernización. *El cambio cultural, económico y político en 43 sociedades*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas/Siglo XXI, 1998.

MANDELL, Richard. *Historia cultural del deporte*. Barcelona, Bellaterra, 1986.

- MARTÍN HORCAJO, Montserrat. El deporte en las sociedades postmodernas. En MOSQUERA, M. J. *et al. Deporte y postmodernidad*. Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz, 2003, p. 25-47.
- MOSQUERA GONZÁLEZ, M^a José. *No violencia en el deporte y en la vida. Guía para docentes y personas interesadas*. A Coruña: Fundación Deporte Galego-Dirección Xeral para o Deporte da Xunta de Galicia-Consejo Superior de Deportes, 2004.
- MOSQUERA GONZÁLEZ, M^a José y RODICIO GARCÍA, M^a Luisa. *O perfil socio-deportivo dos alumnos do INEF Galicia*. A Coruña: Cadernos técnico pedagógicos do INEF Galicia, 18, Centro Galego de Documentación e Edicións Deportivas, 1995.
- MOSQUERA GONZÁLEZ, M^a José; Rivas, Antonio y SAAVEDRA, Miguel. Percepción profesional del alumno de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte del INEF de Galicia, Universidade da Coruña. In.: R. Martín Acero; J.L. Salvador Alonso; M. González Valeiro, y M. Vicente Pedraz. *Educación Física e Deporte no século XXI*. A Coruña: Servicio de Publicacións da Universidade da Coruña, 1998, p. 253-265.
- MONTERO, Antonio y MOSQUERA, M^a José. El deporte en las sociedades modernas/postmodernas. In.: *Actas del VII Congreso Español de Sociología*, Salamanca, FES, 2001. (CD-Rom).
- OFICINA DE IGUALDADE DE XÉNERO. *Informe sobre o diagnóstico de igualdade*. 2012. Disponible en <http://www.udc.es/arquivos/sites/udc/sociedade/igualdade/oficina/diagnostico_igualdade_Imprimir.pdf>
- PARIS ROCHE, F. La construcción del nuevo marco organizativo del deporte en España. En R. Sánchez Martín. *La actividad física y el deporte en un contexto democrático (1976-1996)*. Pamplona: Asociación Española de Investigación Social Aplicada al Deporte, 1996.
- PORTO, B. Feminización y masculinización en los estudios de maestro y educación física en Galicia. *Revista de Investigación en Educación*, 6, 50-57. 2009. Disponible en <http://www.researchgate.net/publication/44324416_Feminizacin_y_masculinizacin_en_los_estudios_de_maestro_y_educacin_fisica_en_Galicia>
- PUIG, Nuria y HEINEMANN, Klaus. El deporte en la perspectiva del año 2000. In.: *Papers de Sociología*, 38, p. 123-141, 1991.
- PUIG, Nuria. *Joves i esport*. Barcelona: Secretaría General de l'Esport-Generalitat de Catalunya, 1996.
- PUIG, Nuria. La permanencia de estereotipos tradicionales en el deporte femenino. In.: M^a J. Mosquera, et al. *Deporte y postmodernidad*. Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz, p. 145-154, 2003.
- SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, Carlos. Actividad física, deporte y profesión: aproximación jurídica. In.: *Actividad Física y Deporte: Ciencia y Profesión*. Nº 17, II semestre de 2012. 2012. Disponible en <<http://cofefcafecv.com/wp-content/uploads/2015/04/Revista-n%C2%BA17.-Actividad-f%C3%ADsica-deporte-y-proximaci%C3%B3n.-Aproximaci%C3%B3n-jur%C3%ADdica.pdf>>

SERRA, Pedrona; SOLER, Susanna. Evolución de la presencia de mujeres en los estudios de Ciencias de la Actividad Física y Deporte en el INEF de Cataluña: datos para la reflexión. In.: J. Aldaz Arregui *et al*: *XII Congreso AEISAD Responsabilidad social. Ética y Deporte*. Madrid: Ibersaf Industrial, 2012. p. 411-418.

SERRA, Pedrona; SOLER, Susanna y VILANOVA, Anna. Menos del 20%: claves para entender desde una perspectiva teórica el progresivo descenso de la presencia de la mujer en los estudios de Ciencias de la Actividad Física y Deporte. En R. Llopis, Goig, (Dir.): *Crisis, cambio social y deporte. XIII Congreso Internacional AEISAD*. Valencia: Nau Llibres, 2014.

ROCHER, Guy. *Introducción a la sociología general*. Barcelona: Herder, 1980.

Recebido em: 11/10/2015

Aprovado em: 30/06/2016